

**NUEVO HORARIO DE VERANO, DEL 15 DE JUNIO AL 16 DE SEPTIEMBRE DE 2024.** Las misas de diario son a las **8:30, 12:30 y 20:00 h.** Las misas de domingos y festivos son a las **10:30, 11:30, 12:30, 13:30 y 20:00 h.**



**TU AYUDA MARCANDO LA CASILLA DE LA IGLESIA EN LA DECLARACIÓN DE LA RENTA.** En plena campaña de presentación de la declaración de la Renta, **MANIFIESTA TU AYUDA A LA IGLESIA MARCANDO LA CASILLA EN FAVOR DE LA MISMA.**



## ORACIÓN

Por tu bondad, Señor y Hermano Jesús: Concédenos escuchar tu Palabra con el corazón abierto y con nuestro ser entero orientado a Ti. Haz que nos sea: luz en el caminar de nuestra vida, fortaleza en la lucha diaria, nuestro gozo en los sinsabores de nuestra existencia. **AMÉN.**



# TOMA Y LEE

**Agustinos** PARROQUIA

**SAN MANUEL Y SAN BENITO**

*Tiempo Ordinario (B)*
*X Domingo*
*9 de Junio de 2024*

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

## ¿QUÉ ES MÁS SANO?

La cultura moderna exalta el valor de la salud física y mental, y dedica toda clase de esfuerzos para prevenir y combatir las enfermedades. Pero, al mismo tiempo, estamos construyendo entre todos una sociedad donde no es fácil vivir de modo sano. Nunca ha estado la vida tan amenazada por el desequilibrio ecológico, la contaminación, el estrés o la depresión. Por otra parte, venimos fomentando un estilo de vida donde la falta de sentido, la carencia de valores, un cierto tipo de consumismo, la trivialización del sexo, la incomunicación y tantas otras frustraciones impiden a las personas crecer de manera sana.



Ya S. Freud, en su obra *El malestar en la cultura*, consideró la posibilidad de que una sociedad esté enferma en su conjunto y pueda padecer neurosis colectivas de las que tal vez pocos individuos sean conscientes. Puede incluso suceder que dentro de una sociedad enferma se considere precisamente enfermos a aquellos que están más sanos. Algo de esto sucede con Jesús, de quien sus familiares piensan que «no está en sus cabales», mientras los letrados venidos de Jerusalén consideran que «tiene dentro a Belzebú». En cualquier caso, hemos de afirmar que una sociedad es sana en la medida en que favorece el desarrollo sano de las personas. Cuando, por el contrario, las conduce a su vaciamiento interior, la fragmentación, la cosificación o disolución como seres humanos, hemos de decir que esa sociedad es, al menos en parte, patógena. Por eso hemos de ser lo suficientemente lúcidos como para preguntarnos si no estamos cayendo en neurosis colectivas y conductas poco sanas sin apenas ser conscientes de ello.

¿Qué es más sano, dejarnos arrastrar por una vida de confort, comodidad y exceso que letarga el espíritu y disminuye la creatividad de las personas o vivir de modo sobrio y moderado, sin caer en «la patología de la abundancia»? ¿Qué es más sano, seguir funcionando como «objetos» que giran por la vida sin sentido, reduciéndola a un «sistema de deseos y satisfacciones», o construir la existencia día a día dándole un sentido último desde la fe? No olvidemos que Carl G. Jung se atrevió a considerar la neurosis como «el sufrimiento del alma que no ha encontrado su sentido».

¿Qué es más sano, llenar la vida de cosas, productos de moda, vestidos, bebidas, revistas y televisión o cuidar las necesidades más hondas y entrañables del ser humano en la relación de la pareja, en el hogar y en la convivencia social? ¿Qué es más sano, reprimir la dimensión religiosa vaciando de trascendencia nuestra vida o vivir desde una actitud de confianza en ese Dios «amigo de la vida» que solo quiere y busca la plenitud del ser humano? **[J.A.P]**

**LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS 3, 9-15.**

Cuando Adán comió del árbol, el Señor Dios lo llamó y le dijo: «¿Dónde estás?». Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí». El Señor Dios le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?». Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí». El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?». «La serpiente me sedujo y comí». «Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón».

**SALMO, 129: DEL SEÑOR VIENE LA MISERICORDIA, LA REDENCIÓN COPIOSA.**

**DE LA 2ª CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS CORINTIOS. 4, 13--5, 1.**

Hermanos: Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: «Creí, por so hablé», también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él. Pues todo esto es para vuestro bien, a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor sea el agradecimiento, para gloria de Dios. Por eso, no nos acobardamos, sino que, aun cuando nuestro hombre exterior se vaya desmoronando, nuestro hombre interior se va renovando día a día. Pues la leve tribulación presente nos proporciona una inmensa e incalculable carga de gloria, ya que no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve; en efecto, lo que se ve es transitorio; lo que no se ve es eterno. Porque sabemos que si se destruye esta nuestra morada terrena, tenemos un sólido edificio que viene de Dios, una morada que no ha sido construida por manos humanas, es eterna y está en los cielos.

**✝ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MARCOS 3, 20-35.**

En aquel tiempo, Jesús llegó a casa con sus discípulos y de nuevo se juntó tanta gente que no los dejaban ni comer. Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque se decía que estaba fuera de sí. Y los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: «Tiene dentro a Belzebú y expulsa a los demonios con el poder del jefe de los demonios». Él los invitó a acercarse y les hablaba en parábolas: «¿Cómo va a echar Satanás a Satanás? Un reino dividido internamente no puede subsistir; una familia dividida no puede subsistir. Si Satanás se rebela contra sí mismo, para hacerse la guerra, no puede subsistir, está perdido. Nadie puede meterse en casa de un hombre forzado para arramblar con su ajuar, si primero no lo ata; entonces podrá arramblar con la casa. En verdad os digo, todo se les podrá perdonar a los hombres: los pecados y cualquier blasfemia que digan; pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, cargará con su pecado para siempre». Se refería a los que decían que tenía dentro un espíritu inmundo. Llegan su madre y sus hermanos y, desde fuera, lo mandaron llamar. La gente que tenía sentada alrededor le dice: «Mira, tu madre y tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan»...



**EL QUE BLASFEME  
CONTRA EL ESPÍRITU SANTO...**

(Mc 3, 20-35)

**De los sermones de san Agustín (Sermón 71, 22)**

« No os parezca absurdo el que, mientras un sujeto persevera hasta el fin de su vida en dura impenitencia y no cesa de hablar contra esta gracia del Espíritu Santo, el Evangelio se contente con llamar “palabra”, como si fuese cosa pasajera, a esa larga contradicción del corazón impenitente [...] Aunque esta blasfemia sea prolija y alargada con muchas palabras, la Escritura suele llamar también “palabra” a esas muchas palabras [...] Según ese modo de hablar de la Escritura, conocido por la costumbre eclesiástica, quien durante toda la vida que pasa en esta carne, por mucho que se prologue; cualesquiera que sean las palabras que diga con el pensamiento o también con la boca, con corazón impenitente y contra el perdón de los pecados que se otorga en la Iglesia, habla contra el Espíritu Santo».



**CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL**

<b>Lunes, 10</b>		<i>1 Re 17, 1-6. Salmo: 120 Mt 5, 1-12</i>
<b>Martes, 11 San Bernabé</b>		<i>Hch 11, 21b-26; 13, 1-3 Salmo: 97 Mt 5, 13-16.</i>
<b>Miércoles, 12 San Juan de Sahagún (OSA)</b>		<i>1 Re 18, 20-39 Salmo: 15 Mt 5, 17-19</i>
<b>Jueves, 13 San Antonio de Padua</b>		<i>1 Re 18, 41-46 Salmo 64 Mt 5, 20-26</i>
<b>Viernes, 14</b>		<i>1 Re 19, 9a. 11-16 Salmo: 26 Mt 5, 27-32</i>
<b>Sábado, 15 Santa María Micaela del Santísimo Sacramento</b>		<i>1 Re 19, 19-21 Salmo: 15 Mt 5, 33-37</i>